

Lo crucial en las licencias médicas

Señor Director:

En el debate público sobre las licencias médicas, pareciera que la respuesta pasa exclusivamente por aumentar el control, endurecer la fiscalización e incorporar más tecnología. Pero poco se dice de lo realmente crucial, los principios que orientan nuestras decisiones cotidianas.

Una licencia médica no es un permiso cualquiera. Es parte fundamental del proceso de recuperación, un espacio que permite cuidarse y sanar. Su uso indebido no solo tensiona el sistema de salud, también debilita un acuerdo básico de convivencia, aquel que se sostiene en la confianza, el respeto y la responsabilidad mutua.

El mal uso de las licencias tiene consecuencias: afecta la sostenibilidad, pone en entredicho la legitimidad de quienes sí requieren este respaldo y desvía recursos que podrían destinarse a fortalecer la aten-

ción de quienes más lo necesitan. En el fondo, lo que está en juego no es solo la eficiencia del sistema, sino la cohesión social.

Es cierto que se requieren políticas públicas más eficaces. Pero también es necesario recuperar una conversación ética, que nos invite a reflexionar sobre nuestro rol individual en el cuidado colectivo. El uso responsable de una licencia médica es una decisión personal, pero sus efectos —positivos o negativos— nos alcanzan a todos.

CLAUDIA PAREDES

Gerenta general Isapre Esencial